

Algún amor que no mate

El inhabitable espacio del matrimonio

El Cuyás estrena con carácter absoluto el montaje de *Noviembre* Compañía de Teatro, dirigido por Eduardo Vasco y basado en la primera novela de la escritora Dulce Chacón



Noviembre Compañía de Teatro estrena en el Cuyás con carácter absoluto su último montaje, *Algún amor que no mate*, inspirado en la novela homónima de la poeta y narradora extremeña Dulce Chacón, publicada hace seis años. Después de cerrar solventemente lo que el colectivo denomina como *primera etapa clásica* (en la que ha afrontado la producción de tres títulos de Lope de Vega y uno de Calderón), la compañía sintió la necesidad de volver a trabajar sobre *Tragedia*, un texto de la dramaturga Yolanda Pallín cuyas raíces están directamente relacionadas con los inicios de la historia de Noviembre como colectivo. *Hiel* (1992), *Tierra de nadie* (1994), *Lista negra* (1997), y *Los motivos de Anselmo Fuentes* (1998), textos todos ellos de Pallín, constituyen una de las líneas de trabajo más sólidas y continuadas del teatro español contemporáneo, tanto por la solidez

demostrada por el tándem compuesto por Yolanda Pallín y el director Eduardo Vasco -como cabezas visibles de la compañía- como por la solvencia profesional de la estructura que Noviembre adquiere al contar como productor asociado con Miguel Ángel Alcántara.

Eduardo Vasco dirige a las dos actrices Isabel Ordaz y Charo Amador en el montaje *Algún amor que no mate*, que según Vasco, constituye una continuación lógica del trabajo de la compañía alrededor de la realidad más cercana. La primera novela de Dulce Chacón aborda el conflicto de una mujer (Prudencia) maltratada, enamorada de su marido, golpeada por el desamor, los celos y la traición. *Los malos tratos, el estigma que ancestralmente ata a nuestra sociedad a la barbarie más inmediata constituyen la base argumental de la obra. España entra en el euro y sigue a la*

cabeza de las listas negras en todo tipo de abusos contra la mujer. Los tiempos cambian, pero los hábitos quedan congelados, lastrados por impulsos ocultos que nos pertenecen, soldados a la genética, señala el director, músico y especialista en espacio sonoro para teatro, de quien ya con anterioridad se han podido disfrutar en el Cuyás de los montajes *No son todos ruiseñores* y *La fuerza lastimosa*, ambos de Lope de Vega.

Según avanza Vasco, en el montaje *hemos pretendido sacar a la luz el dominio del hombre sobre la mujer -una seña de identidad de lo peor que hay en nosotros- de una forma poética que permita entender el comportamiento aparentemente ilógico de quien padece y consiente estas terribles situaciones.*

La precisa manipulación que ha experimentado el texto de Chacón se

ME PEDISTE TIEMPO Y YO TE DI TODA LA VIDA

Te dije que atravesábamos una frontera peligrosa. Ya lo has visto, la segunda vez es más fácil: ya sabes que puedes hacerlo, y que yo consiento que lo hagas. Sé que pierdes el control, y que sabes que te quiero, que vas a pedirme perdón y yo te voy a perdonar. Quizá por eso te atreves a maltratarme así. Volví a perdonarte la segunda vez, y la tercera, y la cuarta. Pero la herida es profunda, y queda. No es bueno que tenga miedo.

Y también me enseñó un dolor más negro. Porque el marido se asustó cuando vio que la había golpeado tan fuerte. Se agachó, le cogió la cabeza entre las manos, le apartó el pelo de la cara y le secó las lágrimas con los dedos. Sois terribles las mujeres cuando os poneis a pensar. La acurrucó en su hombro y se puso a besarla en la boca. Ella se resistía y le decía que no, que no, que por favor la dejara. Pero el siguió sin escucharla, el secó las lágrimas con la lengua. Déjame, aparta, gritaba Prudencia. Se revolvió asqueada. Entonces la miró como un poseso y se le encendieron los ojos. Quieta, nena, quieta, le decía entre dientes mientras la sujetaba. Y allí mismo, en el comedor, la violentó dos veces.

Nunca debí consentir que me anularas así, me negué a mí misma, me he perdido de vista. Me pediste tiempo y yo te di toda la vida. Todo lo hice por amor, te quise hasta ese punto, hasta éste. Ahora ya no. Voy a aprender a quererme de nuevo, lejos de ti, lejos.

Extractos de la novela *Algún amor que no mate*

asemeja mucho al que desarrolla Noviembre con los textos clásicos, y se adapta a la filosofía de dicho colectivo, que pasa por una concepción de lo teatral como un material cambiante. *No tomamos el texto como un punto de partida, más bien como una referencia*, puntualiza el director. *Partimos del texto original de Chacón para entrar en nuestra realidad, transformándolo según se va creando el montaje. Es algo natural. En un sentido, los originales existen para ser distorsionados. La práctica de todo arte moderno supone la vuelta a los materiales tradicionales. Distorsión es parte del término expresión utilizado por los pintores modernos, como disonancia es parte del lenguaje de los músicos y movimiento contrapuntístico es parte del de los bailarines. Apostamos por el teatro, hoy más efímero que nunca. Proyectado sobre una realidad tras extraerlo de la misma, concluye Vasco.*

NO HAY TIEMPO PARA VOLVER LA MIRADA

Prudencia está perdida en su laberinto. Una encrucijada de sentimientos por los que deambula pidiendo una ayuda que no llega, porque nadie puede escucharla. Su mundo se hace cada vez más reducido; sin darse cuenta, renuncia poco a poco a su propia identidad, hasta quedar convertida en un ser construido por otros. Pero Prudencia no lo sabe. Prudencia se somete, acata, obedece, sin rebelarse contra su inevitable destrucción. Su único acto de rebeldía será la huida. Huir, después de realizar un recorrido por su pasado. Un viaje interior en el que se encontrará con el amor y la incomprensión, la pasión y la infidelidad, la soledad, el llanto, la risa y la muerte. Huir, tras encontrarse con las decisiones que debería haber tomado, con las que tomaron los demás, con el vacío de la verdad transformada en mentira. Prudencia huye con la certeza de que nadie entiende su marcha. No hay tiempo para el regreso. Volver la mirada es también detenerse, es también conceder un respiro. No hay tiempo para volver la mirada.

ALGUN AMOR QUE NO MATE
de Dulce Chacón
Dirección: Eduardo Vasco
6 y 7 de diciembre 20:30h.
8 de diciembre 19:00h.



carne joven -30%